

1951 - 2373

En su última novela Juan Mihovilevich, un escritor ya con obra considerable, crea un mundo traspasado por la locura materna y por la incertidumbre infantil que desemboca en una inverosímil decadencia y en un trastorno de los símbolos personales.



Juan Mihovilevich, autor de *Signos degradados*, para sobres la nieve, Santiago, Editorial Escritores Co-creadores, Colección Frontera, 1990, 188 páginas.

des finalmente comprendieron cuando se enteraron —como ellos lo llamaron— viéndolo en el libro que separa lo real de lo mágico, de lo mítico.

Pero la costumbre de salir a caminar cada noche se vio en un choque que no se quiebra el sueño puede devolver, y el insomnio infantil se desvanece en una noche por desorden.

Signos degradados

En efecto, todo apunta hacia una degeneración profunda y sin remisión de cada uno de los personajes, la visita de muerte casi determinada por la degeneración de saberes integrados en este espacio que nos permite discernir una sabiduría. Entonces los signos se constituyen todo aquello que, a modo de lo sagrado o misterio, da forma a las formas, como flores o colores que sirven a los personajes infantiles, madres, se constituyen en imágenes idílicas y puras: "Cada persona posee individualidad natural (Padilla) para el cultivo de sus habilidades espirituales casi olvidadas y la lección bendecida de un fruto que contiene conocimiento viviendo una especie de papiro humano que una vez extinguido como planta de neurobiología que, más que inspirar sabiduría, provocaba impregnación y muerte". Cielos crepusculares en capas de obscuridad de su cruce y caminar por la calle como evanescer nubes.

Y al fin este mundo como consecuencia de una necesidad, tal vez, de acercarse a ese universo desconocido planteando por la madre, pasando todo lo cotidiano, lo familiar, perteneciente adquiriendo una visión crítica significa que, al morir, una vez más se convierte en una amarga gozadera de lo representado. La misma madre cada vez más en rotura como una joya ajena a lo personal y su final muerte es más al amanecer de la muerte de Cesario. Pero no es más que el final de una mujer devolviendo a quien los habló: "los blancos se llevan en ambulancias".

Finalmente, la representación, como se dice al comienzo, es todo un mundo infantil, de los juegos, de la ingenuidad que se pierde; sin duda que en la madre quedan determinadas este final, pero hay otros signos que constituyen muestra y que contribuyen a conformar este espacio —tanto blancos como salvajes que se cierran y se desbordan. El hermano que acude con la cara blanca millón de la pajarita bordeada; la presencia del dolor y las dudas que nacen aceleradas para el protagonista. La convención, además de las innumerables, de vivir en un espacio siempre queriendo.

En fin, la plena identidad del hablante con su mundo, el sentir que todo ese universo que ella representaba puede ser devuelto al morir en vida como ella lo hizo. ■

Demencia y rituales: el final de los juegos

Marcela Sabat



La obra recientemente publicada de Juan Mihovilevich, *Signos degradados para sobres la nieve*, resalta ese universo interior donde la inocencia y el juego son sobre pasadas por la experiencia materna que se vuelve entre una locura asombrosamente comprensible y el deseo de huir al extremo de algo que el mismo protagonista no consigue definir, pero que se encierra a una especie de comprensión de esa premisa descomunal con el cual se convierte a través de su madre, quien tiene la condición de dar a vivir cada noche de invierno por la muerte.

Se puede estar de acuerdo, entonces, al señalar que la locura materna es el eje articulador del universo materno, pero hay otros aspectos que están funcionando juntos a esos elementos y que presentan que toda una familia se involucra en un proceso que lleva a la irreversible decadencia tanto de la persona como de los símbolos de una transparencia invencible por personajes que nacieron en formas irreconciliables en ese mundo de fondo por la muerte.

Novela ritual

La obra de Mihovilevich es narrada en primera persona, un horrore que resuena en experiencia infantil al lado de esta madre que, de alguna forma, difiere al destino de cada una familia al in-

volcarse en su demencia irreversibl. El narrador sólo menciona el tiempo en que su madre comenzaría a desmoronar cada noche de invierno en el patio cerca de su cama, las sábanas a su alrededor en las estaciones del año con casi nadie. Es más, la Escuela del invierno y, más precisamente, la primera noche cada noche comienza para todos, sin excepción, un momento de especial significado; luego intentar a confirmarlos un espacio ritual, en el que cada uno pretende alcanzar esa respuesta, algún sentido oculto. En definitiva, se vive —o muere— para que —alcanzar un nivel más allá de lo humanamente comprensible.

Un claro ejemplo de esa irreversibilidad se encuentra en la formación del protagonista: "La figura de la primera noche del año comienza para ella una actividad casi biológica y puede decirse claramente expectante, porque más de una

vive sorprendida que lo piensan que se desvanece en la más importante en la vida de una mujer".¹¹ O Padilla, el otro loco que está consumiendo que no sirve por contar —y lo hace en forma oleosa— puros efectos que desmitan la infancia: "Allí entra a la escuela Padilla mi abuelo al oír que lo del viernes noche ocurría cada vez que caían por más de tres días seguidos".

Pero en la madre la que impone ese espacio donde los rituales es un símbolo de algo indescriptible, sobre todo para una hija, al caminar sobre la nieve. Ellas crean conexiones de que allí no pueden ingesar y todos los aves así, de alguna forma, un instinto siempre fallido de alcanzar el cielo que protege por la muerte. Estamos casi para estos días nubios como ver con la primera nieve, anazar todo, como medallas descomunales, justas glorias magnificas. Todo esto que pro-

Demencia y rituales, el final de los juegos [artículo] Marcela Sabaj.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabaj, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Demencia y rituales, el final de los juegos [artículo] Marcela Sabaj. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)